

TRABAJO FIN DE MÁSTER EN  
COMUNICACIÓN INTERCULTURAL Y  
ENSEÑANZA DE LENGUAS (CIEL)

**PREVENCIÓN DEL BULLYING  
MEDIANTE EL TRABAJO DE LAS  
EMOCIONES NEGATIVAS Y EL  
REFUERZO DE LAS RELACIONES  
SOCIALES UTILIZANDO COMO  
HERRAMIENTA DIDÁCTICA LA  
OBRA LITERARIA “EL PATITO FEO”**

**Nombre de la alumna:** Laia Leno Carceller

**DNI de la alumna:** 20900143-C

**Nombre del tutor de TFM:** Adolf Piquer Vidal

**Curso académico:** 2018/2019

# ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>1</b>
<b>1. JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>4</b>
2.1 EMOCIONES	
2.1.1 INTELIGENCIA EMOCIONAL	
2.2 BULLYING	
2.3 LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	
2.3.1 <i>EL PATITO FEO</i>	
<b>3. PROPUESTA DIDÁCTICA.....</b>	<b>21</b>
3.1 CONTEXTUALIZACIÓN	
3.2 OBJETIVOS	
3.3 METODOLOGÍA	
3.4 TEMPORALIZACIÓN	
3.5 ACTIVIDADES	
3.6 EVALUACIÓN	
<b>4. CONCLUSIÓN.....</b>	<b>42</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>44</b>

## RESUMEN

En el presente documento se pretende concienciar a los responsables de la educación de los niños y niñas de la importancia de la inteligencia emocional, con el objetivo de garantizar su desarrollo cognitivo, afectivo y social. Además, esta capacidad les permitirá interpretar, expresar y gestionar correctamente las emociones propias y ajenas que experimenten a lo largo de su vida en distintas situaciones, de modo que se verán beneficiadas sus relaciones personales. Por todo ello, el fin último de este trabajo es prevenir el bullying a través de una secuencia didáctica destinado a analizar las emociones negativas, ya que es necesario conocer los perjuicios que conllevan. Para ello, se recurrirá a la literatura infantil, concretamente, a la obra de El patito feo, con la intención de mostrar un ejemplo acerca de las consecuencias que se sufren al ser excluidos de un grupo. Así pues, será posible fomentar la empatía y transmitir el valor de la igualdad, la tolerancia y el respeto para erradicar todo tipo de discriminación.

**Palabras clave:** Inteligencia emocional, emociones negativas, bullying, habilidades sociales, literatura infantil, secuencia didáctica

## 1. JUSTIFICACIÓN

El motivo principal por el que he decidido investigar acerca de la Educación Emocional y, especialmente, sobre el tratamiento de las emociones negativas es porque observo en las aulas un gran desconocimiento en la identificación y gestión de los sentimientos, factor que desencadena conflictos tanto en uno mismo como en las relaciones interpersonales. Además, es evidente que la formación impartida en los centros educativos está basada mayoritariamente en los contenidos curriculares, de modo que se puede concluir que no se profundiza en el crecimiento afectivo del niño y de la niña. En mi opinión, la mayoría de los problemas que experimentamos en la vida adulta son ocasionados por la incompetencia emocional que tenemos debido a que en la infancia no nos han proporcionado las herramientas útiles para relativizar, sobreponernos ante los fracasos, concebir el error como algo positivo y cambiar nuestros estados de ánimo.

No obstante, conviene resaltar que en los últimos años los docentes son conscientes de la importancia de trabajar la inteligencia emocional y de sus ventajas, pues permite inculcar valores que favorecen la convivencia entre los seres humanos y mejoran cualidades esenciales para ser felices como, por ejemplo, la autoestima, la empatía, la autonomía emocional, la solidaridad y el respeto. Por tanto, ayudará a desarrollar habilidades sociales de mayor calidad, ya que la interpretación de las emociones tanto propias como ajenas facilita la comprensión de las actuaciones de otra persona. En cuanto a las relaciones sentimentales, pienso que también se minimizarán los celos, la posesión y las reacciones obsesivas, cada vez más frecuentes en los adolescentes, lo cual quiere decir que la escuela y la familia no han asumido su responsabilidad sobre la educación emocional desde el nacimiento.

En definitiva, el aprovechamiento productivo en sí mismo de las emociones enriquecerá aspectos de la vida personal incentivando la actitud democrática y mejorando la comunicación para resolver desacuerdos. De hecho, Extremera y Fernández-Berrocal (2003) afirman que los discentes con altas puntuaciones de Inteligencia Emocional presentan una mayor felicidad, mejor salud mental y satisfacción vital, así como menor ansiedad, depresión y supresión de

pensamientos negativos. Como consecuencia, se aumenta el rendimiento académico de los discentes a causa del creciente interés y las ganas de seguir aprendiendo. De esta manera, se consigue una educación de calidad que tiene como prioridad formar personas y no estudiantes, puesto que los docentes contribuyen en el bienestar del alumnado y pretenden incrementar su motivación escuchando sus sugerencias y adaptándose a los diferentes intereses y necesidades.

Así pues, a pesar de que los maestros traten de huir de esta pedagogía superficial, trabajan la Educación Emocional de forma transversal. Es más, desde mi punto de vista se percibe cierto miedo de involucrarse demasiado en los sentimientos de los alumnos, porque no cuentan con los recursos idóneos para hacerlo. Por este motivo, defiendo la idea de que la Administración Educativa ofrezca formación continua al equipo docente con la intención de renovarse y reciclar las estrategias metodológicas, de lo cual se podrá lucrar el grupo-clase.

Siguiendo esta línea, pienso que la literatura puede ser una excelente herramienta didáctica, puesto que los personajes de las historias se convierten en un reflejo de lo que desean ser los más pequeños e incluso es posible que se identifiquen con algunas de sus vivencias, de manera que podrán hacerles reflexionar, conmoverse y evolucionar a nivel personal y afectivo. También, pretenderán imitar los comportamientos del protagonista optando así, por la mejor solución a sus problemas. Todo ello, les facilitará la comunicación, es decir, tendrán la oportunidad de abrirse y explicar cómo se sienten.

A su vez, las obras literarias se pueden emplear como un método para introducir temas o problemáticas sociales que son complejas de tratar con discentes de edades tempranas. Por ejemplo, en este caso he decidido trabajar un clásico, “El patito feo”, con el fin de sensibilizar del daño que ocasiona ser discriminado y acosado por tener alguna particularidad que nos diferencie del resto. Paralelamente, se logra prevenir y detectar situaciones similares que están sucediendo en el aula, así como, hacerles entender que la diversidad es positiva para el enriquecimiento colectivo.

Dicho esto, estructuraré el escrito en diversos apartados, los cuales estarán divididos en dos partes. En primer lugar, una que contenga información teórica sobre las bases del estudio, es decir, que explique el concepto de emoción y las diferentes clasificaciones que han determinado los expertos a lo largo de tiempo. Asimismo, se plasmarán las habilidades que intervienen en la Inteligencia Emocional, los beneficios que aporta y el valor que tiene para la educación de los niños y niñas trabajarla en las aulas. Por último, se expondrá la relevancia otorgada a la Literatura Infantil y Juvenil a la hora de promover el hábito de la lectura y comprender emociones. En este mismo punto, se incluirá información sobre el libro que emplearé para llevar a cabo los objetivos planteados, ya que es conveniente contextualizarlo para comprender el punto de vista del escritor, el tono que utiliza y los sentimientos que pone en juego.

En segundo lugar, se describirán las emociones negativas que más presencia tienen en la etapa de primaria y que intervienen en el bullying, pues es imprescindible conocer el origen, las causas y las técnicas que posibilitan su regulación para sacar el máximo provecho a las tareas diseñadas y efectuar un aprendizaje significativo. Además, se dedicará un espacio donde se analizarán las escenas de la trama con el fin de observar la existencia y el progreso de dichas emociones. De este modo, se propondrá un modelo didáctico relacionado con el cuento mencionado anteriormente y cuyas actividades tengan por objeto desarrollar principios que eviten el acoso escolar.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 EMOCIONES**

Es evidente que las emociones están presentes en todos los momentos de la vida e incluso, son clave indiscutible en las relaciones sociales. Es más, la psicología ha puesto de manifiesto el importante papel que juegan en la misma, por lo que es necesario atenderlas y analizarlas. Si bien es cierto, el estudio de la emoción humana se considera controvertido y complejo, así como, apasionante e integrador de los dominios biológicos, cognitivos y sociales del desarrollo humano.

Así pues, se pueden definir como valoraciones inconscientes, impulsos nerviosos y programas de reacción automática que nos inducen a la acción ante los distintos acontecimientos que suceden en nuestra cotidianidad. En este sentido, Denzin (2009 [1984]: 66) describe la emoción como:

“una experiencia corporal viva, veraz, situada y transitoria que impregna el flujo de conciencia de una persona, que es percibida en el interior del cuerpo, y que, durante el trascurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada, la realidad de un mundo constituido por la experiencia emocional”.

A su vez, Lawler (1999: 219) piensa que se trata de estados evaluativos, positivos o negativos, relativamente breves, que tienen elementos fisiológicos, neurológicos y cognitivos. Finalmente, en el diccionario de neurociencia de Mora y Sanguinetti (2004) se hace referencia a ella como “una reacción conductual y subjetiva producida por una información proveniente del mundo externo o interno (memoria) del individuo”.

A pesar de la conformidad que se percibe en cuanto a la acepción que se le otorga al término “emoción”, se observan discrepancias a la hora de realizar una clasificación. Al respecto, Goleman (1996: 419) asegura que “la verdad es que en este terreno no hay respuestas claras y el debate científico sobre la clasificación de las emociones aún se halla sobre el tapete”. Por consiguiente, se ha determinado que lo más apropiado es presentar diferentes teorías con el propósito de dar libertad para escoger aquella que más se ajuste a nuestros pensamientos.

Por un lado, autores relevantes como Fernández-Abascal, Martín y Domínguez (2001), clasifican las emociones en primarias, secundarias, positivas, negativas y neutras, las cuales se caracterizan de la siguiente manera:

- Emociones primarias: poseen una alta carga genética, ya que presentan respuestas emocionales preorganizadas que, aunque son modeladas por el aprendizaje y la experiencia, son comunes en todas las personas y culturas.
- Emociones secundarias: emanan de las primarias y sus respuestas difieren ampliamente de unas personas a otras.

- Emociones positivas: son aquellas que implican sentimientos agradables, tienen una duración temporal muy corta y movilizan escasos recursos para su afrontamiento. En definitiva, permiten valorar las situaciones como beneficiosas.
- Emociones negativas: son contrarias a las anteriores, de modo que implican sentimientos desagradables, luego se perciben las situaciones como dañinas. Además, requieren de muchos recursos para afrontarlas.
- Emociones neutras: son las que nos producen intrínsecamente reacciones no agradables ni desagradables y tiene como finalidad facilitar la aparición de posteriores estados emocionales.

Por otro lado, Ekman (1992), uno de los autores más relevantes en el estudio de las emociones, sostiene que existen unas que son más básicas o primarias y otras que parecen más complejas o secundarias. Para este psicólogo, las primeras vendrían a ser mecanismos biológicamente primitivos y evolutivamente antiguos, pues surgen muy pronto en el desarrollo individual. También se activan rápida y automáticamente ante ciertos estímulos, se expresan mediante configuraciones faciales concretas y universales y están al servicio de funciones adaptativas. Por eso, considera que las emociones primarias son seis: sorpresa o asombro, asco, tristeza, alegría, ira o enfado y miedo. En cambio, las segundas, es decir, las emociones complejas tienen un origen evolutivo más reciente, carecen de expresión facial reconocible, se activan más lentamente y ante un amplio rango de estímulos, por lo que es normal que compartan patrones de reactividad fisiológica con otras emociones. Finalmente, Ekman afirma que aparecen conforme va madurando el sistema cognitivo del niño o de la niña.

Sin embargo, la categorización más universal y, por tanto, con mayores aliados es la referente a los conceptos de emociones positivas y negativas. De acuerdo con Bisquerra (2016: 5) “las emociones negativas son aquellas que experimentamos ante sucesos que suponen una amenaza, una meta que se bloquea o cualquier dificultad que aparezca a lo largo de nuestra vida”.

Asimismo, según Vera (2006, p.3) las emociones positivas colaboran en descifrar y resolver los problemas que se relacionan con el desarrollo y con el crecimiento personal, llevando así a cada individuo, tanto en sus estados mentales como en sus modos de comportamiento, a enfrentarse con éxito frente



a futuras adversidades o dificultades. De hecho, Oros (2009) mantiene que este tipo de emociones nos permiten evaluar las condiciones adversas de manera más favorable. En resumen, tal y como señala Fredrickson (2001), las emociones positivas cumplen un objetivo importante en el desarrollo del ser humano, ya que amplían los recursos intelectuales, físicos y sociales, haciéndolos más perdurables y acrecentando las reservas a las que puede recurrir una persona cuando se presentan amenazas u oportunidades (citado en Contreras y Esguerra, 2006).

Ahora bien, esta distinción no significa que haya unas emociones mejores que otras, todas son buenas y necesarias, puesto que nos preparan para reaccionar adecuadamente en cada circunstancia. No obstante, reciben esta denominación en función del bienestar o la falta de este que aportan. Por esta razón, es esencial trabajar en la conducta que las acompaña porque la forma con la que gestionamos estas emociones o la intensidad con la que las vivimos influye directamente en nuestra salud mental y física.

### 2.1.1 INTELIGENCIA EMOCIONAL

Las inteligencias intra e interpersonal de Gardner sirvieron de punto de partida para que en el año 1990 los psicólogos Peter Salovey y John Mayer acuñaran y explicaran en un artículo el término “inteligencia emocional”. No obstante, quedó en el olvido durante cinco años hasta que Daniel Goleman lo popularizó al publicar su libro *Inteligencia emocional*, donde lo definió como “una habilidad que determina el grado de destreza que podemos conseguir en el dominio de nuestras otras facultades”, considerándola necesaria para alcanzar un ajuste personal y el éxito en las relaciones personales y en el rendimiento en el trabajo. Asimismo, Salovey y Mayer (1990, p. 189) apuntaron que se trata de “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno/a mismo/a y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios”.

Así pues, Goleman transmitió la importancia de enseñar la Inteligencia Emocional con el objetivo de garantizar un desarrollo psicoevolutivo adecuado y sano, por lo que destacó cinco habilidades determinantes.

En primer lugar, la conciencia emocional, la cual hace referencia al conocimiento de la propia existencia y del estado emocional identificando las emociones en el cuerpo y pudiéndolas expresar de forma verbal y no verbal. De hecho, he tratado de cultivar esta aptitud en la propuesta didáctica mediante las primeras tareas relativas a cada emoción estudiada, ya que los discentes deberán imaginar qué sienten los personajes de la obra y por qué adoptan determinadas actitudes, así como, reconocer y compartir el momento en el que ellos mismos han experimentado algo similar.

En segundo lugar, la regulación de las emociones que, de acuerdo con Morales (2006), es una función vital para una mejor adaptación del individuo al medio y que viene definida por factores como el ambiente que nos rodea o nuestro temperamento. Por tanto, consiste en saber manejar y modificar nuestros sentimientos para ser capaz de afrontar el miedo, las situaciones de riesgo y recuperarse rápidamente de las emociones negativas. De esta manera, se producirán conductas asertivas que favorecerán una convivencia pacífica dentro de una sociedad democrática, luego se logrará un equilibrio entre la impulsividad y la represión. En esta ocasión, resulta primordial plantear algunas prácticas en las que los niños y niñas se vean obligados a pensar antes de actuar, porque se les demostrará que exteriorizar sus emociones es positivo y beneficioso para la paz interior y las relaciones con los demás siempre y cuando la forma de hacerlo sea la adecuada. De lo contrario, condicionaría negativamente el bienestar personal provocando daños colaterales y alterando el clima del aula.

En tercer lugar, la motivación, que surge del autocontrol y nos permite ser constantes, perseverantes y tener resistencia ante las frustraciones. Para desarrollar esta habilidad es fundamental el rol del maestro, pues debe interesarse por los deseos y las necesidades de sus alumnos para ofrecerles una metodología que incremente sus ganas de aprender y les enseñe a ser felices a pesar de los obstáculos. Por esta razón, he planteado actividades lúdicas, dinámicas y creativas que supongan nuevos retos para cada uno de ellos.

En cuarto lugar, la empatía, es decir, la capacidad de entender la postura y las reacciones emocionales de los demás, pues tal y como plantea Dunn (1991), la

comprensión de las intenciones del resto y de los estados psicológicos potencia y enriquece el desarrollo social y emocional del individuo. Haciendo alusión a la temática sugerida en este trabajo, conviene indicar que el tratamiento de esta cualidad es el punto de partida para lograr la prevención del bullying. De este modo, he empleado la literatura, la cual proporciona multitud de historias con las que pueden no solo comprender y tolerar las actuaciones de los protagonistas, sino que, además, aprenderán a solidarizarse y a renunciar a comportamientos que fomenten el acoso escolar.

Por último, la habilidad social, puesto que Fernández-Berrocal y Ramos (2003) declararon que los niños y niñas deben aprender a percibir y a escuchar las emociones de sus compañeros para disfrutar de relaciones personales más satisfactorias. Por eso, el eje transversal de toda la unidad didáctica es la consolidación de los vínculos entre los miembros del grupo en cuestión porque así se crea un clima agradable y de confianza, donde se fortalecen los valores de convivencia y disminuye la aparición de conflictos graves.

En definitiva, estas cualidades se pueden trabajar y adquirir a través del esfuerzo consciente por identificar tanto las emociones propias como las ajenas, de modo que la inteligencia emocional se convierte en un reto para el sistema educativo actual. Es más, Bisquerra (2009) sostiene que es una competencia básica para la vida y que debe estar presente en la práctica escolar de una manera intencional, planificada, sistemática y efectiva, ya que nos ayuda a alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social. En conformidad con este argumento, he diseñado una secuencia didáctica que profundiza en la Educación Emocional partiendo del trabajo de los contenidos del área de Lengua Castellana y de una lectura colectiva que favorece la competencia lingüística y comunicativa de los discentes.

Para ello, es esencial que todos los agentes implicados en la educación de los discentes se conciencien de que el fin último debe ser transmitir una formación de calidad basada en la asimilación de valores y factores de protección, los cuales crearán personas libres, responsables, autónomas, solidarias, etc. En resumen, deben tener presente que se convertirán en referentes para los más pequeños, por lo que influirán indirectamente en la configuración de su

personalidad a nivel emocional, social e intelectual. Por este motivo, resulta vital para los docentes programar dinámicas relacionadas con la Educación Emocional con la pretensión de beneficiar la autoestima, fortalecer los vínculos afectivos, mejorar el rendimiento académico y evitar conflictos y fenómenos como el bullying.

A su vez, la acción de la escuela debe ser reforzada y completada por la familia porque ambos tienen los dos elementos de información esenciales para optimizar la intervención, es decir, conocen las características psicoevolutivas de los niños y niñas, así como el entorno en el que crecen. Por tanto, es necesario establecer una estrecha colaboración, con el objetivo de compartir los principios y estrategias metodológicas al tiempo que intercambian información sobre las circunstancias, los acontecimientos que pueden condicionar su estado y los progresos que experimentan. Así pues, he tenido presente la participación de los familiares en ciertas dinámicas, por ejemplo en la ejecución de la iniciativa “El rincón de la amistad”. Esta implicación mejora la comunicación y el trato entre padres e hijos, incentiva y estimula la actitud del alumnado frente al aprendizaje y afianza los lazos con el tutor al convivir en el aula.

## 2.2 BULLYING

El bullying es un problema grave que afecta a millones de niños y niñas sin importar su procedencia, su estatus socio-económico ni su estructura familiar. Está presente principalmente en las escuelas, aunque se utiliza cada vez más Internet y las redes sociales para ejecutarlo de un modo esotérico. En definitiva, estas conductas antisociales entre los escolares siempre han existido, pero ha sido en los últimos años cuando se ha despertado un interés creciente en su atención educativa a la luz de las devastadoras consecuencias que esas conductas pueden ocasionar. Por tanto, no nos estamos refiriendo a hechos aislados que se suceden entre el alumnado como la proyección de insultos, sino a aquellas formas de maltrato intencionadas, reiteradas y persistentes de un individuo o colectivo hacia un compañero o compañera. Estos datos han sido determinantes para iniciar un proyecto que contribuya a la educación en valores,

la cual transmite una ideología basada en la equidad y en el aprovechamiento de las diferencias.

Así pues, la naturaleza del fenómeno del “maltrato entre iguales”, también conocido a nivel internacional como “bullying”, hace referencia al establecimiento y mantenimiento de relaciones desequilibradas de poder entre sujetos que conviven en contextos compartidos del entorno escolar, durante espacios de tiempo prolongados, en las que se establecen dinámicas de dominación y sumisión que desembocan en agresiones de quienes ejercen el poder de forma abusiva hacia quienes son sometidos al papel de víctimas de esos abusos (Avilés, 2006a; Olweus, 1978, 1998; Ortega 1992). Todo ello, es consentido por la gran mayoría de quienes lo observan diariamente, ya que no se esfuerzan por evitar dicha persecución. Por esta razón, en el apartado de la propuesta didáctica se hallarán ejercicios que consistan en debatir acerca de la responsabilidad que debe asumir la figura del testigo para detener cualquier acto de violencia. Posteriormente, se consensuarán los pasos que se deben afrontar para iniciar un protocolo de actuación cuyo reto sea minimizar los daños físicos y psicológicos de la persona afectada e interrumpir las intenciones del acosador.

De la misma manera, Roland y Munthe (1989) lo describieron como una violencia prolongada y que se repite, tanto mental como física, llevada a cabo por un individuo o grupo y dirigida contra un ser humano que no es capaz de defenderse ante esa situación convirtiéndose en víctima. Tiempo después, autores españoles como Ortega y Mora-Merchán, (1997: 12) matizaron el concepto reconociendo el maltrato entre iguales cuando:

“un individuo impone su fuerza, su poder y su estatus en contra de otro, de forma tal que lo dañe, lo maltrate o abuse de él física o psicológicamente, directa o indirectamente, siendo la víctima inocente de cualquier argumento o justificación que el violento aporte de forma cínica o exculpatoria”.

Avilés (2006a), de acuerdo con las definiciones anteriores, concluye que:

“la intimidación y el maltrato entre escolares sucede de forma repetida y mantenida en el tiempo, siempre lejos de la mirada de los adultos, con la intención de humillar y someter abusivamente a una víctima indefensa por parte de un abusón o grupo

de matones a través de agresiones físicas, verbales y/o sociales con resultados de victimización psicológica y rechazo grupal” (p.82).

Dicho esto, es evidente que una buena prevención ayuda a impedir la aparición de conflictos y de daños emocionales. Por este motivo, es necesario introducir en la escuela la Educación Emocional con el fin de conseguir un cambio positivo en la sociedad, así como aplicar estrategias preventivas de inclusión en el currículo. De este modo, el profesorado debe invertir su tiempo en reforzar las habilidades sociales para reducir los prejuicios y erradicar todo tipo de discriminación. Paralelamente, se deberán trabajar en el aula técnicas de autocontrol y asertividad, puesto que les posibilitará rebajar la ira, la frustración y el sentimiento de culpa. Además, es esencial transmitir la importancia de adquirir valores y analizar las emociones propias y ajenas, por lo que se programarán dinámicas que permitan la reestructuración cognitiva de pensamientos distorsionados y la concienciación de los privilegios que supone este tipo de formación para convertirse en una persona íntegra.

Por consiguiente, se lograrán beneficios respecto al comportamiento y al crecimiento personal de los discentes, es decir, se aumentarán los procedimientos de resolución de conflictos basados en el diálogo, se fomentarán conductas cooperativas, se asumirá la necesidad de defender activamente las causas que velen por el bien común y afianzarán actitudes de tolerancia, solidaridad, igualdad y respeto ante las diferencias. En definitiva, tal y como afirma Tognetta (2009), mejorarán el autoconocimiento, la autonomía, la autorregulación, las habilidades sociales para la convivencia, el razonamiento moral, la comprensión crítica, la empatía, la perspectiva social y la capacidad para transformar el entorno. En este documento se apunta a la literatura como la vía más conveniente para trabajar los aspectos que menciona este autor, ya que la lectura les permite conocerse, reflexionar sobre el bien y el mal y vivir las aventuras de los personajes como si fueran propias. La técnica escogida para hacerlo, las tertulias dialógicas, ofrece la oportunidad de hacer una inmersión autónoma en la trama que facilitará la construcción de un pensamiento único.

Por otra parte, haciendo referencia al papel de las familias, conviene recordar a Rigby (2008), quien afirmó que este agente de la comunidad educativa se ha

mostrado crucial para mantener niveles bajos de maltrato entre escolares. Lógicamente, su función debe consistir en poner en práctica de forma recíproca las propuestas que se consensúan en el centro, de manera que debe aprovechar su espacio y tiempo educativo con sus hijos e hijas con el propósito de contribuir en la creación de un clima agradable, saludable e igualitario. Por ejemplo, debe dedicar sus esfuerzos a la construcción y consolidación de estructuras familiares definidas con valores comunes para todos y todas, donde prime la comunicación, el compromiso con la verdad, el empleo de métodos no impositivos ni violentos para el ejercicio de la autoridad y la independencia emocional de sus descendientes. Es más, tienen la obligación de establecer un vínculo con el profesorado e informarle de cualquier hecho que conozca sobre el acoso.

Finalmente, Puig (1992) defiende la idea de que todos los responsables de la educación de los niños y niñas estimulen el desarrollo de un pensamiento crítico para la creación de una sociedad democrática y plural que aprecie la dignidad de los ciudadanos y ciudadanas. Por eso, todas las actividades de la UD comenzarán con una puesta en común en la que se evidencien los distintos puntos de vista sobre un mismo acontecimiento, luego ampliarán su óptica desde de la que juzgan el mundo y aprenderán que los matices son imprescindibles para su comprensión.

Ahora bien, resulta vital conocer los factores determinantes para el diagnóstico del bullying, ya que así sería posible moderar e incluso detener los efectos adversos. Besag (1989) señaló como relevantes los indicadores de recurrencia y permanencia en el tiempo, la intencionalidad de quien ejerce el maltrato y el desequilibrio de poder entre las partes como componentes sustanciales de la mayoría de las situaciones de maltrato entre iguales. Otros estudios indican que existen otros componentes complementarios que pueden no aparecer en todos los casos, como la indefensión de la víctima o su aislamiento en el seno del grupo, la gratuidad de las acciones, el silencio de los testigos o la exculpación del agresor, entre otros. Estos aspectos matizarán y completarán la información que obtenemos del acoso que pretendemos evaluar.

Desde otra perspectiva, Farrington (2005), Smith (2004), Woods, Hall, Dautenhahn y Wolke (2007) manifestaron que el nivel de inteligencia, las

discapacidades, la impulsividad o la nacionalidad son rasgos que pueden desencadenar este fenómeno. Por tanto, se debe prestar especial atención a estas circunstancias porque quien sufre bullying se encuentra en una situación desfavorecida y de inferioridad, lo cual provocará un deterioro en su integridad y una bajada en su autoestima. Así pues, se diseñarán tareas grupales donde la interculturalidad sea la principal característica, pues se les demostrará que la presencia de las diferencias es un factor favorable para la consecución de un resultado satisfactorio.

En resumen, es fundamental tener en cuenta que la víctima, normalmente, padece en silencio, es decir, no comparte sus sentimientos y niega los hechos que acontecen. Sin embargo, se aprecian comportamientos extraños e injustificados que pueden alertarnos, por ejemplo, modifican sus deseos y rutinas sin alegar motivos sólidos, luego es probable que no quieran asistir a la escuela y finjan dolencias. También, se crean una imagen de si mismos que no se corresponde con la realidad, esta se caracteriza por ser negativa, destructiva y triste. De hecho, pueden asumir culpabilidad, mostrar apatía, tener síntomas psicológicos y emocionales de ansiedad como inquietud, nerviosismo, miedo, pesimismo, aprensión, tensión, etc. Todo ello, afecta directamente a su competencia académica y conductual hasta el punto de tener reacciones agresivas contra ellos o hacia los demás.

En cambio, centrándonos en el análisis del agresor, es común percibir alumnos y alumnas que no acostumbran a controlar sus impulsos y a gestionar sus emociones por lo que, en ocasiones, tienden a actuar con violencia verbal y física. Asimismo, suelen tener problemas familiares, puesto que viven en ambientes desestructurados con falta de supervisión y carencias afectivas. Por esta razón, utilizan a los damnificados con la finalidad de purgar sus frustraciones personales y reafirmar su personalidad y su posición de liderazgo. De este modo, experimentan satisfacción a través del ataque o la burla.

Bien pues, una vez se adquiera un conocimiento de las nociones básicas para prevenir y detectar el maltrato entre iguales, se debe hacer hincapié en la intervención, ya que es el paso más trascendente. Por ello, de acuerdo con Avilés (2005), para que la lucha sea eficaz es crucial y sistemático la labor del



centro escolar y la formación del claustro. En este sentido, el autor declara que es imprescindible elaborar un proyecto antibullying que incluya actividades prácticas específicas cuya pretensión sea sensibilizar a toda la comunidad educativa de las consecuencias del acoso. No obstante, Salmivalli, Garandeau y Veenstra (2010) informaron de que la intervención varía en función del papel que desempeña cada uno de los participantes. Teniendo en cuenta las aportaciones de estos expertos, es necesario que la secuencia didáctica contemple la confección de una guía formada por nociones básicas que los estudiantes consideren vitales en la prevención del bullying.

Así pues, se puede concluir que el proceso de actuación está formado por cuatro etapas clave para controlar con éxito la problemática. Estas son:

1. Comunicación. Cualquier miembro de la comunidad educativa que sea sabedor de una posible situación de acoso escolar debe advertir al equipo directivo del centro, ya sea por escrito o de forma verbal solicitando una entrevista.
2. Constitución inmediata del equipo de valoración, el cual estará coordinado por el director o directora.
3. Valoración inicial de la situación con la máxima confidencialidad. Se establecerán medidas preventivas de protección y de vigilancia a la presunta víctima en aquellos lugares donde pueda producirse el supuesto acoso.
4. Verificación de la situación. En un plazo de tiempo breve se analizarán y contrastarán las informaciones para consolidar la existencia de indicios, tipo y gravedad de los hechos denunciados. Para hacerlo hay que emplear canales conocidos, discretos, seguros y privados, de manera que se efectuarán entrevistas individuales con las partes implicadas con el objetivo de que no haya comunicación entre ellas.

Por último, conviene aclarar que las medidas de intervención siempre tendrán un carácter pedagógico para garantizar los derechos del resto, mejorar la convivencia, reparar el daño y asegurar que la víctima no va a seguir sufriendo maltrato. Análogamente, si un individuo siente que le están haciendo bullying o es testigo de un ataque de estas características no debe mostrarse impasible,

sino que debe pedir ayuda a un adulto de confianza y tratar de dar un toque de atención al agresor o agresora para frenar su ira. A su vez, el escolar que presencie dicho acoso no debe reaccionar mediante la violencia, pues empeorará la situación, debe empatizar con la víctima, ofrecerle su amistad y prestarle su apoyo para que no se avergüence ni se culpabilice.

## 2.3 LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Muchos autores han discutido la existencia de la literatura infantil, así como su necesidad y naturaleza. Actualmente, se reconoce como una respuesta a las necesidades íntimas del niño y de la niña porque encuentran similitudes en las aspiraciones y reacciones de los personajes, lo cual les ayuda a tomar decisiones y a cambiar aspectos de su vida que no les satisfacen. También les aporta felicidad y tranquilidad emocional, puesto que descubren las justificaciones de sus estados de ánimo y aprenden a relativizar los sentimientos negativos que se derivan de situaciones cotidianas sin transcendencia.

Sin embargo, no se trata de aproximar el discente a la literatura, sino de proporcionarle una que lo motive, le despierte curiosidad e interés y que favorezca su proceso educativo. Para ello, debe ser utilizada en la escuela como un recurso fundamental en la tarea docente, ya que se debe conseguir el futuro gusto y deleite del alumnado por la literatura. En esta propuesta, se ha optado por trabajar con el grupo de segundo de Educación Primaria *El patito feo*, pues se considera un cuento rico en valores y con una temática muy afín a los intereses de los más pequeños, es decir, una trama protagonizada por animales que se ven afectados por unas circunstancias que pueden ser trasladadas a la realidad de los lectores.

Por este motivo, es necesario conocer, desde diferentes puntos de vista, su significado y los beneficios que aporta. Primeramente, Cervera y Nobile (citados en Salmeron, 2004) exponen que la literatura infantil es “el conjunto de todas aquellas manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con una finalidad artística o lúdica que interesan al niño” (p. 15).

Asimismo, Castillo (2013, p.1) resalta que es atractiva para los jóvenes porque libera su imaginación y toca su corazón. De hecho, con la obra planteada serán

capaces de sumergirse en las aventuras del patito feo disfrutando de las anécdotas graciosas y compadeciéndose de su sufrimiento, de manera que conseguirán sensibilizarse y encariñarse. Paralelamente, la lectura de obras literarias es una forma natural de involucrarlos en el aprendizaje de contenidos académicos y destrezas socioemocionales. Por tanto, es posible entender la literatura infantil como una actividad comunicativa y dinámica en la que los adultos favorecen la socialización de los estudiantes.

En definitiva, de acuerdo con Vila (2016, p.16), esta debe convertirse en una herramienta básica en la formación integral del alumnado, pues potencia el desarrollo moral, intelectual, emocional y social. Además, este autor considera que es esencial en las aulas, puesto que estimula la creatividad y el lenguaje, amplía el vocabulario, refuerza la expresión oral y contribuye al proceso lectoescritor de una manera didáctica. Estas habilidades que constituyen la competencia comunicativa y lingüística serán atendidas por medio de actividades que, a parte de contemplar el tratamiento de la inteligencia emocional, permiten progresar en el conocimiento de la lengua española a nivel gramatical, sintáctico, léxico y pragmático.

Por otra parte, se concibe la literatura como un medio útil para experimentar las fronteras de la propia identidad, luego permite al lector recrear su mundo interior y generar sus ideas. Como consecuencia, ayuda a los más pequeños a especular sobre su vida, ya que tienen la oportunidad de razonar ante las vicisitudes de los personajes, de juzgar sus actos y de relacionar las conductas reflejadas en los textos con sus experiencias personales y comportamientos.

De este modo, haciendo referencia a Bettelheim (citado en Vila, 2016), se puede deducir que los relatos son una terapia para los niños y niñas porque les ofrecen una guía que les facilita la comprensión de los acontecimientos que marcan su crecimiento. También, los entrenan para interpretar sus emociones y les muestran diversas formas de afrontar las adversidades, con las cuales serán capaces de salir reconfortados. Esto es viable gracias a que la literatura nos proporciona la distancia y el control apropiados para sentir y pensar, pues resulta imposible hacerlo cuando dichas emociones nos afectan directamente en nuestra cotidianidad.

Es más, crear un vínculo afectivo con las figuras literarias durante la lectura desarrollará la empatía y la capacidad de compasión, puesto que sumergirnos en la historia nos habilita para comprender mejor las motivaciones y reacciones de los protagonistas. A su vez, se nos presenta la opción de enriquecer nuestras vivencias y de transformarnos en personas más competentes, ya que tendremos la suficiente información como para dominar el modo de actuación más acertado ante situaciones desconocidas.

En resumen, Lange (2005: 951) declara que la literatura desempeña una función de puente entre el mundo ficcional y el real porque el pensamiento, la conducta y la ideología de los personajes impulsan a los lectores a reflexionar por medio de un espíritu crítico. Siguiendo esta pauta, se ha dedicado un tiempo a lo largo de las sesiones para que los discentes juzguen objetivamente la ética de los participantes del relato y propongan alternativas que den lugar a un desenlace más exitoso.

Por esta razón, se puede garantizar que la intención de la literatura es fomentar la autobúsqueda, la autonomía, el placer por la lectura y la formación de individuos más humanizados con la voluntad de luchar para lograr una sociedad justa e igualitaria, cuyas creencias sean libres y respetadas.

En conclusión, Ibarrola (2009) manifiesta que las obras literarias ejercen una labor educativa vital al influir en el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que enseñan a entender las emociones, a aceptarlas y a gestionarlas adecuadamente. Por consiguiente, se adquieren todas y cada una de las competencias emocionales básicas e indispensables para gozar de una vida plena, sana, equilibrada y feliz.

### 2.3.1 *EL PATITO FEO*

*El patito feo* es un cuento clásico-contemporáneo escrito por Hans Christian Andersen, quien lo publicó por primera vez el 11 de noviembre de 1843 y fue incluido en la colección de Nuevos Cuentos del mismo autor en el año 1844. Con casi doscientos años sigue siendo una historia recordada y admirada por todo tipo de público. Por este motivo, se lanzó al cine de la mano de Walt Disney,

primero en una versión en blanco y negro producida en 1931 y, posteriormente, una en color que fue galardonada con un Oscar.

En cuanto a Andersen, cabe destacar que nació el 2 de abril de 1805 en Dinamarca y fue un prestigioso escritor de literatura infantil. En 1866 el rey danés le concedió el título honorífico de Consejero de Estado y un año después fue declarado ciudadano ilustre de su ciudad natal. En su honor, desde 1956 se concede, cada dos años, el premio "Hans Christian Andersen" de literatura infantil y, una década más tarde, el de "Ilustración". Finalmente, falleció el 4 de agosto de 1875.

Por otra parte, respecto al argumento de esta obra literaria, es necesario apuntar que trata de las calamidades que atraviesa un patito que nace en el lugar equivocado y con una familia que no lo acepta debido a sus diferencias físicas, pues es desproporcionado en tamaño en comparación con sus hermanos y tiene un graznido muy fuerte, estridente y molesto. Estas características le provocaron ser el hazmerreír tanto de otros animales como de sus familiares, los cuales se relacionaban con él a base de desplantes y humillaciones.



Por consiguiente, el patito decidió huir de su granja y buscar un hogar donde pudiera ser feliz. Sin embargo, hasta encontrarlo vivió infinitas aventuras que le aportaron sabiduría, valentía y voluntad para seguir aprendiendo y luchando por aquello que creía merecer. Además de convertirse en alguien repleto de valores, alcanzó su felicidad y su tranquilidad cuando coincidió con tres bonitos cisnes, ya que se percató de que era uno de ellos.

Bien pues, tras conocer la historia de *El patito feo* conviene realizar una breve reflexión acerca de las intenciones educativas que esconde este clásico de la literatura infantil. En primer lugar, resulta esencial recordar que se trata de un análisis sociológico, puesto que describe las posibles influencias que la población ejerce inconscientemente en el desarrollo de la personalidad de los

individuos. De este modo, se centra en representar la exclusión y los prejuicios que existen ante la diversidad, luego se demuestra lo injusto de la intolerancia y se fomenta la sensibilidad, ya que se transmite la idea de que las diferencias no solo deben ser aceptadas y respetadas, sino que son un regalo que nos hace únicos y especiales.

A su vez, se aboga por apreciar en las personas otras cualidades que tienen más valor que la propia apariencia física porque contribuyen en mayor medida en la creación de un mundo justo, cohesionado e igualitario. De hecho, la principal enseñanza de este relato cargado de valores consiste en concienciar a los niños y niñas de que ser distinto al resto no debe avergonzarnos, al contrario, debe hacernos sentir orgullosos de poder enriquecer a los demás. Por esta razón, el autor, a través de la experiencia del patito, nos alienta a confiar y a creer en nosotros mismos, así como a cuidar y potenciar nuestra autoestima, con el fin de que la belleza deje de ser un estigma en la sociedad.

En segundo lugar, este cuento infantil subraya la importancia de la familia y de la pertenencia a un grupo, al tiempo que refleja las consecuencias que provocaría sentirse rechazado para el desarrollo de la identidad. Así pues, es posible suponer que Andersen sufrió estas circunstancias, es decir, se le trató como un verdadero patito feo, lo cual desencadenó una infancia complicada. Por último, se percibe cierto rencor en la escritura, especialmente, en el desenlace donde se evidencia, desde un enfoque algo clasista y elitista, “justicia poética” al mostrar la nueva vida del patito convertido en cisne.

En conclusión, *El patito feo* sigue siendo un referente a favor de la diversidad y, por tanto, uno de los clásicos cuya enseñanza se mantiene más viva y actual. Es más, los acontecimientos por los que atraviesa el protagonista reciben, empleando un lenguaje moderno influido por la cultura anglosajona, el nombre de *bullying*. Por eso, se puede utilizar en las aulas como un recurso didáctico con el pretexto de reducir y erradicar tanto el acoso como la violencia, pues se facilitará el crecimiento social y afectivo del alumnado.

### 3. PROPUESTA DIDÁCTICA

En este apartado se da comienzo a la parte práctica del trabajo fin de máster, ya que se aplicarán mediante un modelo didáctico las nociones teóricas desarrolladas anteriormente. Por tanto, el fin último de este proyecto consistirá en prevenir el bullying, pues a través de la literatura infantil se concienciará a los estudiantes de las graves consecuencias que conlleva la discriminación. Para ello, se requiere el tratamiento de las emociones negativas, principalmente, de aquellas que intervienen en este fenómeno, es decir, la ira, la tristeza y el miedo.

Así pues, este proceso se dividirá en dos bloques, por un lado, las actividades enfocadas a mejorar las habilidades propias de la inteligencia emocional: la identificación, la expresión y la regulación de emociones. De este modo, tomaremos de ejemplo la vida de *El patito feo* porque refleja sucesos similares a los que se producen en el aula, por lo que los sensibilizará y les facilitará la reflexión. Por otro lado, el segundo bloque se compondrá de las dinámicas que permitan fomentar la empatía, puesto que con ella se conseguirán alumnos y alumnas más solidarios y tolerantes, luego se evitarán conflictos entre iguales y situaciones de acoso.

Seguidamente, plasmaré la explicación de las emociones escogidas y las vincularé con las escenas que explica el autor de la obra.

- Ira

Primeramente, es conveniente citar a Magai (1996), quien entiende la ira como “una emoción que viene designada por la aparición de obstáculos ante nuestras metas y resultados frustrantes, lo que provocaría unos efectos tanto en la propia persona, como en su relación con los demás”. Desde el punto de vista de Bisquerra (2014), se trata de una emoción básica que incluye una serie de familiares, como el enfado, la rabia y el odio, donde está el origen de la violencia. En este sentido, Spielberg, Jacobs, Russell y Crane (1983) apuntan que estos sentimientos tienen una intensidad variable.

Por esta razón, se debe aludir a la teoría de Dawn Huebner (2008), la cual hace referencia a la parte positiva y negativa de dicho estado emocional. La primera, “es la forma en que nuestro cuerpo nos pone en alerta ante los problemas”, puesto que nos estimula dándonos la energía necesaria para solucionarlos. En

cambio, el autor afirma que la segunda es probable que se descontrola en un abrir y cerrar de ojos, de manera que puede dirigirse mal o expresarse de forma perjudicial.

En definitiva, Huebner concluye que la ira surge debido a la frustración o a los celos porque no dependen de uno mismo, sino que vienen dados por circunstancias ajenas. Por eso, en el momento en el que los individuos se ven sometidos a este tipo de sensaciones presentan esquemas cognitivos de evaluación negativa como la hostilidad, favoreciendo la expresión de conductas motoras que tienen como finalidad causar daño o destrucción.

Bien pues, he decidido estudiar la ira, ya que teniendo en cuenta la historia del patito feo se puede atribuir esta emoción a los personajes que muestran una actitud de desprecio y burla contra el protagonista. Por ello, considero necesario analizar las causas que encubren esta nefasta reacción, pues suele ser derivada de conflictos internos, los cuales ocasionan una inestabilidad emocional. Es más, al final del relato también experimentan esta sensación cuando observan al cisne feliz y disfrutar de una nueva vida. Paralelamente, es posible relacionar la ira, concretamente la rabia, con el patito feo al no entender la humillación y la repulsa de su familia. De hecho, revela su enajenamiento porque se pregunta si tiene alguna responsabilidad en la discriminación que está soportando.

- Miedo

Según Barbalet (1998: 161) el miedo indica que los intereses del sujeto, en la perspectiva de un escenario futuro, están amenazados. Por este motivo, indaga sobre su causa, que es la vulnerabilidad e insuficiencia relativa al control del individuo respecto a otro elemento del mundo. También, centra su investigación en el objeto de esta emoción y descubre que es la expectativa de sufrir un daño. En conformidad con este autor, Kemper (1987) sostiene que los seres humanos sienten miedo o ansiedad si perciben que carecen del suficiente poder y fuerza para afrontar las dificultades. En resumen, Hughes (1996) defiende que se intensifica cuanto más impreciso y difuso sea y cuanto más ignorada sea la respuesta al suceso que lo causa.

Análogamente, es esencial recordar que el miedo constituye una amplia familia emocional compuesta por sentimientos como la preocupación, la ansiedad, el



pánico, el terror o el horror, los cuales difieren tanto en contenido como en intensidad.

Trasladando esta emoción a la narración, es posible vincularla con la postura que adopta el patito feo frente a las vejaciones que le propinan sus hermanos, puesto que su comportamiento es más pasivo reflejando su resignación. Además, se observa incertidumbre respecto a su futuro, lo cual le genera miedo a la soledad. Al mismo tiempo, manifiesta inseguridad, ya que cree que no tiene valor como persona y que no es importante para nadie. Esto se aprecia en el relato cuando el personaje principal no se atreve a relacionarse con el grupo de cisnes al que admira por miedo a volver a ser excluido.

- Tristeza

La tristeza es una emoción desagradable, aunque resulta natural, necesaria y útil en nuestra vida porque nos permite aprender alternativas para pasar a un estado más agradable de una manera gradual, calmada y saludable. Según Palau (2005) sus causas y factores desencadenantes más frecuentes son vivir la separación o la pérdida real o imaginaria de los padres o de personas significativas. Asimismo, Woody (1993) apunta al posible rechazo de los progenitores y Stein y Jewer (1989) a la soledad. Finalmente, de acuerdo con Filliozat (2001) la tristeza es muy común sentirla cuando se sufre violencia y problemas de adaptación en la escuela o en la sociedad.

Dicho esto, es evidente que esta emoción impregna toda la trama, ya que el protagonista vive la pérdida de sus vínculos afectivos, es decir, su familia se avergüenza de su apariencia y se esfuerzan por demostrar su rechazo. En consecuencia, el patito feo lucha por encontrar su lugar y definir su identidad, ya que renuncia a su hogar con el objetivo de perseguir la felicidad y el cariño que merece. Ahora bien, el camino no es fácil, atraviesa situaciones desagradables en las que recibe golpes duros que le obligan a madurar y seguir superándose. Por eso, debe trabajar mucho para reforzar su autoestima, destrozada por los continuados ataques del resto de personajes.

### 3.1 CONTEXTUALIZACIÓN

Antes de diseñar la propuesta didáctica es importante contemplar las características generales del alumnado al que va dirigida. En esta ocasión, se trata de una clase de segundo de primaria, por lo que se trabajarán contenidos adecuados a niños y niñas entre 7 y 8 años.

Para ello, será necesario recurrir a la Psicología Evolutiva de Piaget, quien afirma que se encuentran finalizando la etapa cognitiva denominada preoperacional donde utilizan el pensamiento simbólico para entender el mundo. A veces este es egocéntrico, pues aprecian la realidad desde su propia perspectiva, es decir, no pueden desligar su razonamiento de la experiencia, ni de la previa manipulación de lo que las rodea. Además, a estas edades la imaginación florece y el lenguaje se convierte en un medio importante de autoexpresión y de influencia de los otros, puesto que enriquecen su vocabulario y mejoran sus construcciones gramaticales. Irán poco a poco abandonando ese egocentrismo del cual se hacía referencia anteriormente y empezarán a comprender y coordinar múltiples puntos de vista, ya que van a pasar a la fase de operaciones concretas en la que el niño va a comenzar a realizar operaciones más complejas. Por consiguiente, su pensamiento e inteligencia van a tener un mayor nivel de abstracción en relación a la fase previa del desarrollo.

Por lo que respecta al ámbito afectivo-social, se caracterizan por corresponder a una etapa de relativa tranquilidad, siendo destacables las relaciones de amistad con sus iguales. Ahora bien, estos vínculos son inestables y pasajeros, de modo que los amigos no son siempre los mismos, aunque mientras duran son intensos e incondicionales. También, es esencial subrayar que olvidan fácilmente sus frecuentes desavenencias y enfados. En cuanto a la moralidad, cabe indicar que no tienen ideas claras sobre el bien y el mal, pero tienden a respetar las normas de los adultos porque se inclinan a actuar guiados por los efectos de la acción y por la importancia que tiene para ellos la persona que los educa. Este será el punto de partida para formar su conciencia ética y moral.

Asimismo, a nivel psicomotor se debe resaltar el fortalecimiento progresivo del control sobre la postura y la respiración, la reafirmación de su lateralidad definitiva y el dominio segmentario de las diferentes partes de su cuerpo, pues

poco a poco toman conciencia de los elementos que integran su esquema corporal y adquieren la capacidad de manifestarlos de forma coordinada e independiente. Análogamente, su atención es más firme y pueden mantenerla durante más tiempo.

### 3.2 OBJETIVOS

Cuando hablamos de objetivos nos referimos a las capacidades que pretendemos que nuestro alumnado alcance como consecuencia del proceso educativo. Por tanto, son las metas que guían el proceso de enseñanza-aprendizaje y pretenden que las niñas y los niños de la etapa de Educación Primaria se conviertan en miembros activos de su comunidad, interactuando con los otros y participando y disfrutando de la cultura. Además, según Medina son propuestas razonadas de capacitación integral del individuo que se educa. Por ello, se ha de tener presente el campo cognitivo, el afectivo, social o actitudinal y el psicomotor o conductual, contando con destrezas y habilidades que desarrollarán los discentes.

Dicho esto, plasmaré los objetivos generales que están relacionados con la Educación Emocional, puesto que se trabajarán, directamente o de forma transversal, por medio de las actividades programadas, la lectura de la obra literaria seleccionada y los debates y charlas que se generen en el aula al compartir los sentimientos y las vivencias que experimentan los estudiantes. Así pues, se tomará de referencia el artículo 7 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

- a) Conocer y apreciar los valores y las normas de convivencia, aprender a obrar de acuerdo con ellas, prepararse para el ejercicio activo de la ciudadanía y respetar los derechos humanos, así como el pluralismo propio de una sociedad democrática.
- b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje, y espíritu emprendedor.

- c) Adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, que les permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan.
- d) Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad.
- e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiere, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma y desarrollar hábitos de lectura.
- m) Desarrollar sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, a los prejuicios de cualquier tipo y a los estereotipos sexistas.

Por otra parte, cabe apuntar que en el apartado de actividades se encontrarán los objetivos didácticos que se han redactado para cada tarea. Estos son aquellos que ponen en relación contenidos educativos y competencias básicas, señalando el grado de aprendizaje que se espera alcanzar por el alumno. De esta manera, se convierten en el indicador inmediato de la evaluación al tiempo que guían la intervención educativa. En definitiva, revelan las diversas situaciones en las que las actuaciones de los discentes manifiestan sus aprendizajes y su nivel de competencia básica.

### 3.3 METODOLOGÍA

Como bien indica Medina, la metodología hace referencia a las decisiones que hay que tomar a la hora de organizar la acción didáctica de la programación. Esta debe tener presente el papel del docente y de un alumnado activo, así como las técnicas educativas que se van a emplear.

En la historia de la educación muchos han sido los pensadores, filósofos y pedagogos que nos han legado sus teorías y nos han transmitido ideas valiosas para enfocar mejor la educación: Sócrates, Platón, Aristóteles, Comenio, Juan Huarte, Descartes, Rousseau, Pestalozzi, Montessori, Dewey, Freinet, Decroly,

Fröebel, Freire, Luis María Manjón, Rosa Sensat, Soler i Godes... La lista podría ser interminable. Todos ellos nos han ayudado a reflexionar sobre los principios que han de guiar la educación. Destacamos, los que van a sustentar esta secuencia:

Primeramente, el enfoque globalizador e interdisciplinar de los contenidos, de manera que las actividades realizadas tratarán de contemplar todos los aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto las habilidades lingüísticas y comunicativas derivadas de la lectura como las capacidades de la inteligencia emocional.

En segundo lugar, el papel del docente como un guía y mediador, pues se busca facilitar el aprendizaje significativo partiendo de los conocimientos previos y de una evaluación inicial, teniendo en cuenta la zona de desarrollo próximo de Vigotsky.

Por último y no menos importante, el constructivismo (Piaget y Vigotsky), razón por la cual, el alumnado será el elemento más importante en todo el proceso educativo de modo que, la motivación de los mismos estará vigente a la hora de programar. Así pues, se prepararán actividades que partan de situaciones reales y que despierten el interés de los estudiantes.

Análogamente, se trabajará con una metodología activa, abierta y participativa, en la que los discentes elaboran y construyen sus esquemas de conocimiento. Además, es necesario tener como referencia el nivel actual del alumnado, es decir, los conocimientos que tiene, las actitudes, los intereses y motivaciones frente al aprendizaje con el objeto de que este sea eficaz y efectivo.

Por otra parte, es importante tener en cuenta las agrupaciones que se hagan en el aula, pues estas nos permitirán favorecer notablemente las relaciones entre iguales proporcionando pautas que posibilitará a los niños y niñas opinar, respetar y compartir puntos de vista e intereses.

Haciendo referencia a las estrategias metodológicas empleadas a lo largo del modelo didáctico, se pueden destacar los grupos interactivos, ya que la mayoría de actividades se han llevado a cabo mediante estos. Este método consiste en una forma de organizar el aula que hoy en día proporciona los mejores resultados en cuanto a la mejora de la formación y la convivencia. A través de ellos, se

multiplican y diversifican las interacciones a la vez que aumenta el tiempo de trabajo efectivo. Este tipo de distribución incluye a todos los estudiantes, contando con el apoyo de otra persona adulta además de la profesora responsable. Por tanto, el fin es desarrollar, en una misma dinámica, la aceleración del aprendizaje, los valores y los sentimientos como la amistad y la solidaridad.

Paralelamente, se debe informar de que la lectura de la obra clásica seleccionada se realizará por medio de las tertulias literarias, las cuales consisten en compartir, con un riguroso respeto del turno de palabra, aquellas ideas o argumentos del relato que los alumnos han escogido previamente porque les han llamado la atención o les han suscitado alguna reflexión. Esto genera un intercambio muy enriquecedor que permite una mayor profundidad en los temas y promueve la construcción de nuevos conocimientos. De hecho, se ha demostrado que al mismo tiempo que facilita la adquisición de competencias comunicativas, es un ejercicio de respeto y de escucha igualitaria que promueve las relaciones personales de calidad. Respecto al papel docente, es imprescindible señalar que pasa a ser más pasivo, pues el protagonismo lo asumen los discentes con la finalidad de que se expresen libremente y no se sientan influenciados por la opinión de un adulto. En consecuencia, se debe intervenir simplemente para moderar el debate, generar preguntas interesantes y, en última instancia, para participar exponiendo los fragmentos que se deseen trabajar.

En conclusión, es imprescindible que la metodología esté pensada para perseguir la educación de calidad e integral del discente, por eso se pretende trabajar desde cuatro ámbitos diferentes: psicológico, sociológico, pedagógico y epistemológico.

### 3.4 TEMPORALIZACIÓN

En primer lugar, es fundamental señalar que la secuencia didáctica se llevará a cabo durante cuatro semanas. Así pues, las actividades planteadas se realizarán en dos sesiones semanales correspondientes a la asignatura de Lengua Castellana. Ahora bien, esto no significa que exista rigidez en el horario, ya que

se debe optar por la flexibilidad para tener la posibilidad de adaptarse a las diversas circunstancias que puedan surgir.

Por tanto, conviene destacar que la planificación de las actividades es abierta porque se ejecutarán y se avanzará en función de la respuesta de los alumnos, es decir, se tendrá en cuenta la diversidad en el aula, pues se debe partir de la idea de que cada niño y niña es un ser humano único y especial, cuyo desarrollo y nivel madurativo e intelectual es diferente al resto, motivo por el cual, sus ritmos de aprendizaje serán distintos. Por eso, los docentes nos debemos ajustar a ellos, con la finalidad de garantizar que todos, sin excepción alguna, hayan alcanzado de manera óptima los objetivos propuestos al inicio de la unidad.

### 3.5 ACTIVIDADES

Tras la lectura del cuento *El patito feo* a través de las tertulias literarias, se procederá a trabajar las actividades relativas a las emociones citadas en los apartados anteriores.

IRA	SESIÓN 1 Y 2
<b>OBJETIVOS DIDÁCTICOS</b>	
Identificar la ira y saber asociarla a determinadas situaciones.	
Comprender que las emociones afectan a nuestros comportamientos.	
Expresar oralmente una opinión con claridad y respetar las ajenas.	
Aprender a ser crítico con los mensajes que se transmiten en la obra.	
Plasmar en un dibujo los sentimientos.	
Transmitir la emoción a través del lenguaje verbal y no verbal.	
Redactar textos cohesionados y adecuados a la temática.	
Reflexionar acerca de las estrategias de autocontrol.	
Interpretar el mensaje que transmite un pictograma.	
Interiorizar información relevante a través de la memoria visual.	

Diferenciar entre las buenas y malas conductas.
Juzgar y rectificar aquellas reacciones que sean perjudiciales.
<b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN DIDÁCTICOS</b>
Identifica correctamente la ira en su vida diaria y en la lectura.
Sabe el significado del término ira.
Es capaz de dialogar con el grupo sobre sus sentimientos.
Tolera y empatiza con las emociones de sus compañeros y compañeras.
Consensua con sus iguales las técnicas para gestionar la ira.
Es crítico con su conducta en los momentos de conflicto.
Valora a aquellos que toman las decisiones acertadas en un estado de ira.

## SESIÓN 1

- **ACTIVIDAD 1:**

En esta tarea deberán comenzar por describir la ira a partir de una lluvia de ideas y, cuando lleguen a un acuerdo sobre el concepto, deberán individualmente reconocerla en algunos fragmentos del texto. Una vez localizados, expondrán al resto de compañeros sus opiniones al respecto, lo que les conducirá a reflexionar y a tomar conciencia de la peligrosidad de determinadas conductas.

- **ACTIVIDAD 2:**

A continuación, se les pedirá que autónomamente escriban en una tarjeta un acontecimiento que provocó en ellos esa emoción y realizarán un dibujo representativo. Es terapéutico permitir la libre expresión creativa porque les ayudará a percatarse de que cada individuo siente a su manera y, por tanto, puede reaccionar diferente: otorgándole una importancia mínima si son personas más fuertes emocionalmente o, por el contrario, afectarle en gran medida si son más sensibles. Finalmente, compartirán sus tarjetas con sus iguales y comentarán lo que han pensado y sentido. De este modo, se favorece el desarrollo de la capacidad para reconocer las emociones ajenas.



## SESIÓN 2

- **ACTIVIDAD 1:**

Normalmente, el problema con esta emoción es el esfuerzo y la complejidad que supone rebajar la alteración y actuar razonadamente, en definitiva, autocontrolarse. Por eso, en un debate grupal donde la docente modere y guíe la argumentación, el alumnado decidirá o determinará los pasos a seguir para poder calmarse cuando sientan rabia. Concluirán que es necesario respirar hondo, escapar del lugar donde se ha iniciado el estrés emocional y pensar en cosas que les gusten y les distraigan. Después, conviene acudir a la persona que consideren de confianza como, por ejemplo, los padres o abuelos, para desahogarse y reflexionar de forma crítica sobre el problema. Por último, pintarán unos pictogramas representativos proporcionados por la maestra y lo pegarán en el aula y en su habitación hasta interiorizar el procedimiento a seguir.

- **ACTIVIDAD 2:**

Bien pues, con el siguiente ejercicio se pretende practicar y reforzar la gestión de la ira. Para conseguirlo, la profesora leerá en voz alta diferentes historietas, reales o ficticias, en las que los protagonistas, por diversos motivos, experimentan el estado emocional que nos compete. Los discentes, por grupos de cuatro integrantes, deberán valorar quienes de todos ellos canalizó mejor su rabia y, por consiguiente, afrontó las circunstancias con aplomo y tranquilidad. Paralelamente, para aquellos testimonios en las que observan reacciones desacertadas, deberán ofrecer alternativas, basadas en el protocolo de actuación elaborado por ellos mismos, de cómo se hubieran comportado ellos de haber vivido ese episodio.

<b>MIEDO</b>	<b>SESIÓN 3 Y 4</b>
<b>OBJETIVOS DIDÁCTICOS</b>	
Identificar y normalizar el miedo asociado a determinadas situaciones.	
Comprender que las emociones afectan a nuestros comportamientos.	

Expresar oralmente una opinión con claridad y respetar las ajenas.
Aprender a ser crítico con los mensajes que se transmiten en la obra.
Compartir los miedos con el fin de superarlos. Ser conscientes de las consecuencias del miedo.
Desarrollar la empatía.
Reconocer la valentía del patito feo.
Asociar el sentimiento de miedo a la soledad y al abandono.
<b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN DIDÁCTICOS</b>
Identifica correctamente el miedo en su vida diaria y en la lectura.
Sabe el significado del término miedo.
Es capaz de dialogar con el grupo sobre sus sentimientos.
Tolera y empatiza con las emociones de sus compañeros.
Se muestra colaborativo y predispuesto con la iniciativa.
Imagina las emociones que le provocarían situaciones hipotéticas.
Busca una motivación para superar el miedo.

### SESIÓN 3

- ACTIVIDAD 1:

En esta tarea deberán comenzar por describir el miedo a partir de una lluvia de ideas y, cuando lleguen a un acuerdo sobre el concepto, deberán individualmente reconocerla en algunos fragmentos del texto. Una vez localizados, expondrán al resto de compañeros sus opiniones al respecto, lo que les conducirá a reflexionar y a tomar conciencia de que atemorizarse dificultaría el progreso a nivel personal.

- ACTIVIDAD 2:

Por otro lado, se llevará a cabo una actividad que tiene como fin último aprender a superar los miedos, ya que se trata de un sentimiento que provoca malestar general, lo cual impide disfrutar de los buenos momentos. Además, convierte a las personas en seres cobardes que rechazan la oportunidad de experimentar nuevas aventuras, al tiempo que se ven afectadas las habilidades sociales. Tras comentar con el grupo estas consecuencias, cada niño y niña procederá a redactar en un folio su mayor miedo, aquel que nunca han confesado. Seguidamente, lo verbalizarán frente a sus compañeros sin aceptar ninguna réplica y, con el propósito de olvidarlo y superarlo lo destruirán utilizando una trituradora de papel.

#### SESIÓN 4

- ACTIVIDAD 1:

Considero esencial trabajar en el aula el miedo a quedarse solos, ya que es un sentimiento muy habitual y asfixiante en los discentes. Para ello, la maestra recordará la traumática vida del patito feo y les lanzará una serie de cuestiones relativas a las emociones que les despierta dicho testimonio. Por ejemplo, ¿cómo creéis que se sintió el patito al sufrir la repudia de su propia madre y sus hermanos?, ¿pensáis que sintió miedo a la soledad?, ¿de dónde sacó la fuerza para abandonar su hogar? Voluntariamente y de forma espontánea, deberán ir contestando y opinando sobre los obstáculos que debió superar el protagonista del cuento. A su vez, la docente trasladará estos episodios a la cotidianeidad del alumnado y les planteará una situación similar. En este momento, no solo mostrarán empatía y admiración por el personaje, sino que, además, deberán exteriorizar los sentimientos que les suscita esa hipótesis, explicar la manera en la que ellos reaccionarían y cómo soportarían el miedo y la soledad. Así pues, será necesario transmitirles que, tal y como le sucede al patito feo, siempre se encuentra una motivación por la que luchar, solo se requiere fortaleza, confianza e ilusión por lograr lo que nos merecemos.

<b>TRISTEZA</b>	<b>SESIÓN 5 Y 6</b>
<b>OBJETIVOS DIDÁCTICOS</b>	
Identificar y normalizar la tristeza asociada a determinadas situaciones.	
Comprender que las emociones afectan a nuestros comportamientos.	
Expresar oralmente una opinión con claridad y respetar las ajenas.	
Aprender a ser crítico con los mensajes que se transmiten en la obra.	
Teatralizar hechos cotidianos en los que esté presente la tristeza.	
Relacionar la emoción con su gesticulación facial y corporal.	
Saber justificar el origen de la tristeza.	
Reconocer el trabajo y la implicación de sus compañeros y compañeras.	
Compartir con el grupo experiencias desagradables que les generan tristeza.	
Practicar la escucha activa.	
Asesorar a un amigo para ayudarlo a solucionar sus conflictos.	
<b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN DIDÁCTICOS</b>	
Identifica correctamente la tristeza en su vida diaria y en la lectura.	
Sabe el significado del término tristeza.	
Es capaz de dialogar con el grupo sobre sus sentimientos.	
Tolera y empatiza con las emociones de sus compañeros.	
Asocia la emoción con sus rasgos característicos correspondientes.	
Se solidariza con el individuo que declara una debilidad.	

## SESIÓN 5

- **ACTIVIDAD 1:**

En esta tarea deberán comenzar por describir la tristeza a partir de una lluvia de ideas y, cuando lleguen a un acuerdo sobre el concepto, deberán

individualmente reconocerla en algunos fragmentos del texto. Una vez localizados, expondrán al resto de compañeros sus opiniones al respecto, lo que les conducirá a reflexionar y a tomar conciencia de que no reconducir los estados de tristeza puede ocasionar futuros trastornos que condicionan gravemente el bienestar.

- ACTIVIDAD 2:

Análogamente, se tratará de practicar la expresión de esta emoción, puesto que en ocasiones los motivos que nos entristecen no son lo suficientemente importantes como para estar desanimados. Esto nos ayuda a valorar la magnitud del problema. Por tanto, la dinámica se basará en formar pequeños grupos, los cuales interpretarán a través de la mímica una escena que represente conflictos o situaciones que deriven a la tristeza de alguno de sus participantes. A su vez, el público, es decir, el resto de discentes se encargarán de poner palabras a la secuencia explicando los diferentes roles, especialmente, el del personaje que está experimentando la emoción trabajada. La actividad finalizará cuando todo el alumnado haya hecho su dramatización.

## SESIÓN 6

- ACTIVIDAD 1:

En esta segunda sesión, se retomará el trabajo de la tristeza, esta vez enfocado a su gestión y regulación. De este modo, resultará vital que los estudiantes compartan sus pensamientos, con el objetivo de recibir una ayuda que les permita analizar la situación desde una perspectiva externa. Por consiguiente, adquirirán la capacidad de cambiar su estado emocional e incluso, de centrarse únicamente en aquello que les provoque felicidad. Para ello, liberarán el espacio y se organizarán en círculo ocupando el centro del aula, pues se creará un clima de confianza y cercanía. Posteriormente, uno a uno contará en voz alta los acontecimientos de su vida que les producen tristeza, así como los efectos secundarios que padecen. El resto de alumnos y alumnas permanecerá en silencio y escuchando activamente, para después, poder ofrecerles diversas soluciones o consejos que les servirán para revertir ese estado anímico.

<b>DINÁMICAS PARA LA PREVENCIÓN DEL BULLYING</b>	<b>SESIÓN 7 Y 8</b>
<b>OBJETIVOS DIDÁCTICOS</b>	
Empatizar con la historia de <i>El patito feo</i> y utilizarla como ejemplo para prevenir el bullying en la vida escolar.	
Reconocer los comportamientos correspondientes al acosado y al acosador.	
Sensibilizarse del daño que se le puede ocasionar a un individuo al adoptar una actitud de rechazo.	
Desarrollar las habilidades sociales apropiadas para amparar al niño o niña desfavorecida.	
Conocer estrategias para prevenir todo tipo de acoso escolar.	
Entender que las diferencias no son un motivo de discriminación.	
Valorar la diversidad como una oportunidad para enriquecerse.	
Apreciar las cualidades de los compañeros como vitales para una convivencia óptima.	
<b>CRITERIOS DE EVALUACIÓN DIDÁCTICOS</b>	
Tiene iniciativa a la hora de proponer soluciones que favorezcan la igualdad.	
Es consciente de la importancia del trabajo de las emociones anteriores para evitar la exclusión.	
Es capaz de censurar cualquier conducta discriminatoria.	
Adquiere valores de tolerancia, respeto y solidaridad.	
Se muestra participativo e interesado por el proyecto propuesto.	
Acepta los consejos y sugerencias de un adulto.	

## SESIÓN 7

- ACTIVIDAD 1:

Tras la lectura de la obra literaria *El patito feo*, se ha pretendido llevar a cabo el tratamiento de las emociones negativas que intervienen en la historia, pues son las principales en situaciones de exclusión social. Para ello, se ha partido de unas actividades educativas, dinámicas e interesantes para favorecer la reflexión, el análisis crítico y el desarrollo de relaciones personales enriquecedoras y, sobretodo, saludables. Como consecuencia, los discentes habrán aprendido a identificar, expresar y regular sus emociones en distintos contextos y frente a circunstancias muy dispares. Estas tres habilidades son primordiales en el trabajo de la inteligencia emocional, de modo que serán capaces de controlar su mundo interior y respetar el de los demás.

En este momento, se introducirá en el aula el concepto de inclusión, resaltando su importancia, y se compartirán apreciaciones y experiencias sobre la discriminación. La maestra aludirá al relato con el fin de plantearles preguntas y orientarlos en la consecución del objetivo de la secuencia didáctica: ser capaces de valorar las virtudes de los individuos y tolerar sus defectos, ya que estos son inevitables y necesarios porque nos ayudan a mejorar. De esta manera, manejarán los conflictos correctamente y evitarán el acoso escolar.

Así pues, en pequeños grupos, escribirán en un papel el episodio del cuento en el que creen que el protagonista sufre injustamente. Seguidamente, se intercambiarán los papeles, lo cual les permitirá conocer otros detalles y reacciones que causan dolor. Finalmente, extraerán una conclusión conjunta que atañe al trato que deben tener con sus iguales para no hacerles sentir un patito feo. La docente animará a cada uno a decirle algo bonito al compañero o compañera que tengan al lado para después, abrazarse y mostrar su apoyo.

## SESIÓN 8

- ACTIVIDAD 1:

Esta dinámica se centrará en averiguar qué actitudes y comportamientos se deben poner en práctica cuando se intuya o se evidencie un caso de bullying.

Para hacerlo, la profesora les lanzará cuestiones como ¿creéis que si una niña o un niño está en el patio solo y sin jugar estará triste? y ¿pensáis que un compañero tendrá miedo si un grupo de alumnos se ríe de él y le pegan? Con ellas, podrá ofrecerles pistas que les ayuden a reconocer a las víctimas y a los agresores o, simplemente, interceptar una relación que pueda ser susceptible de convertirse en acoso. Análogamente, realizarán una lluvia de ideas que consista en proponer buenas acciones encaminadas a reconfortar a la persona afectada, haciéndolas sentir seguras y felices, al tiempo que se les brinde la oportunidad de compartir tiempo y cariño. Asimismo, hablarán de cómo deben actuar con los acosadores, es decir, determinarán los pasos a seguir para frenar dicho maltrato. La docente recalcará que siempre deberán comenzar por alertar al profesorado o a las familias. A continuación, los niños y niñas escribirán individualmente en la pizarra una de todas las acciones que se comprometen a realizar cada vez que perciban un caso similar al de la narración trabajada.

Por último, la maestra les sugerirá la ejecución de una iniciativa a nivel de centro que puede beneficiar a todos los discentes que se encuentren con un estado emocional perjudicado y decaído. Por tanto, les expondrá varias opciones entre las cuales deberán escoger de forma unánime. Una de ellas podría ser la siguiente:

- Crear un rincón de la amistad en el patio donde puedan acudir aquellas personas que se sientan solas, por lo que el resto de estudiantes podrá visitarlo y darles la posibilidad de relacionarse y de disfrutar jugando o manteniendo conversaciones valiosas. Para facilitar este proceso, se pintará el espacio de un color vistoso y se decorará con elementos que aporten buenas vibraciones. También, estará dotado de materiales y de propuestas de actividades para conocerse.

Este proyecto se llevará a cabo durante un tiempo con la colaboración de los seis cursos de la Educación Primaria, del equipo docente y de las familias que deseen participar.



### 3.6 EVALUACIÓN

Fernández (2006) define la evaluación como un proceso contextualizado y sistematizado que está intencionalmente diseñado y técnicamente fundamentado, con la finalidad de llevar a cabo una recopilación de información relevante, fiable, y válida que permita emitir un juicio valorativo en función de los criterios previamente determinados como base para la toma de decisiones.

En la misma línea, Stufflebeam y Shinkfield (1995) señalan que "la evaluación es el enjuiciamiento sistemático de la validez o mérito de un objeto" (p. 19). Como consecuencia, estos autores afirman que se trata de un trámite complejo pero inevitable, pues es una fuerza positiva cuando "contribuye al progreso y se utiliza para identificar los puntos débiles y fuertes, y para tender hacia una mejora" (p. 20).





Así pues, es importante informar del tipo de evaluación que se aplicaría en esta unidad didáctica, pues según la Orden 89/2014, de 9 de diciembre, de la Consellería de Educación, Cultura y Deporte, por la que se establecen los documentos oficiales de evaluación y se concretan aspectos de la ordenación general de la Educación Primaria en la Comunidad Valenciana, esta ha de ser formativa, continua y global. Por este motivo, se deberá recoger datos del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno atendiendo a todos los elementos del currículo con el objetivo de que la maestra vaya ajustando la programación tanto a sus necesidades como a las de sus estudiantes.

De hecho, Brown (2013) interpreta la evaluación formativa como la manera de constatar, valorar y tomar decisiones para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde una perspectiva humanizadora y no como un mero fin calificador. En resumen, tal y como indica Arias (2008), este tipo de evaluación "persigue la regulación pedagógica, la gestión de los errores y la consolidación de los éxitos" (p. 2). Por eso, es imprescindible estimular al estudiante para que razone críticamente, se arriesgue, se equivoque y aprenda de sus fallos.

Paralelamente, se debe atender a los criterios que hacen posible la elaboración de una evaluación adecuada, justa y beneficiosa tanto para el equipo docente como para el grupo-clase. Por ejemplo, trataré de que sea:

- Eficiente, puesto que se deben emplear los instrumentos oportunos en el momento apropiado con la intención de que el discente descubra los conceptos que no ha adquirido y el maestro pueda percibir si sus estrategias metodológicas están dando los resultados esperados.
- Constructiva, ya que es vital involucrar a los protagonistas en la construcción del conocimiento para que el aprendizaje sea significativo.
- Correctiva, porque dar respuesta a las dificultades y resolver los errores y las dudas marca el camino hacia el progreso.

Además, de acuerdo con el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se concreta el currículo básico de esta etapa, se debe garantizar el derecho de los discentes a una evaluación objetiva en la que se valore y reconozca su dedicación, esfuerzo y rendimiento. Para ello, se utilizarán gran variedad de instrumentos que tendrán como punto de partida los criterios de evaluación y los estándares de aprendizaje evaluables, los cuales aparecen en el anexo I y II de esta ley. En esta ocasión, he optado por el uso de las listas de control (véase el ejemplo a continuación) para conocer si se han adquirido o no las destrezas y capacidades que se deben desarrollar a través de las actividades programadas. En mi opinión, esta herramienta es la mejor opción porque se ajusta al nivel de los discentes y plasma correctamente los contenidos a tratar.

	 <b>SIEMPRE</b>	 <b>CASI SIEMPRE</b>	 <b>ALGUNAS VECES</b>	 <b>NUNCA</b>
<b>Interviene activamente en los debates y escucha atentamente las opiniones del resto.</b>				
<b>Lee en voz alta con una pronunciación correcta y una entonación y ritmo adecuados.</b>				

<b>Interpreta a través de la reflexión la historia de la lectura propuesta.</b>				
<b>Produce textos coherentes y cohesionados utilizando un vocabulario apropiado.</b>				
<b>Sigue con atención las instrucciones para la realización de las tareas.</b>				
<b>Participa en producciones colectivas mediante dramatizaciones sencillas de textos literarios.</b>				
<b>Identifica las emociones propias y ajenas.</b>				
<b>Expresa sus sentimientos frente al grupo.</b>				
<b>Es capaz de gestionar sus estados de ánimo.</b>				
<b>No discrimina ni rechaza a ningún compañero.</b>				
<b>Valora y tolera las diferencias que existen en el aula.</b>				
<b>Controla la ira cuando tiene algún conflicto.</b>				
<b>Normaliza y relativiza el miedo.</b>				
<b>Contribuye en la felicidad de sus iguales y trata de evitar su tristeza.</b>				

<p><b>Es consciente de la repercusión que tienen sus emociones en sus conductas.</b></p>				
--	--	--	--	--

Asimismo, cabe recordar que el profesorado deberá llevar a cabo diversas técnicas de la evaluación formativa. Principalmente, se basará en la observación directa y estructurada para extraer las conclusiones oportunas. Por otra parte, será fundamental efectuar una autoevaluación docente, ya que se tendrá la oportunidad de hacer cambios en la metodología con el propósito de mejorar los resultados del grupo-clase, ya sea a nivel académico o emocional. También se aplicará una evaluación recíproca entre los compañeros y compañeras, así como, una colaborativa a partir de entrevistas individuales o colectivas.

Ahora bien, no se trata de centrar mi atención evaluadora únicamente en el ámbito cognitivo (aspectos lingüísticos del español), sino que tendré en cuenta ámbitos bastante más complejos como el de saber hacer y la consecución de valores, normas, sentimientos, actitudes, hábitos, etc. Esto hace referencia a los temas transversales, los cuales son un conjunto de saberes que dan respuesta a algunos problemas sociales existentes en la actualidad, por ejemplo, el bullying. Por tanto, comparto la filosofía de Arias (2008), puesto que lo más importante en la educación es formar para el desarrollo humano y la construcción de un mundo mejor. De esta manera, la transversalidad supone globalizar la enseñanza y realizar una verdadera programación interdisciplinar.

Finalmente, conviene apuntar que, tal y como se ha apreciado en líneas anteriores, se han redactado algunos criterios didácticos que permiten evaluar las capacidades y destrezas que se pretenden desarrollar en cada una de las tareas, de modo que son específicos.

#### **4. CONCLUSIÓN**

Bien pues, tras realizar una exposición sobre la fundamentación teórica y diseñar un modelo didáctico que contemple los beneficios de la educación emocional, es posible concluir que el conocimiento y el control de las emociones son

primordiales para el bienestar y el crecimiento personal de un niño o niña. De hecho, se han llevado a cabo numerosos estudios, como el realizado por la Fundación Botín, donde han encontrado evidencias que ponen de manifiesto que ser emocionalmente inteligente está relacionado con un mejor ajuste psicológico, con relaciones interpersonales más satisfactorias y con un menor índice de conductas disruptivas, lo cual es posible afirmar que influye en gran medida en el rendimiento escolar.

Así pues, desde mi punto de vista como maestra considero esencial emplear la literatura como un recurso metodológico, ya que con ella es viable el tratamiento de las emociones de un modo lúdico y motivador. También facilita que los discentes se involucren en la historia y expresen con naturalidad sus sentimientos, porque se sienten amparados por los protagonistas gracias a las similitudes que perciben.

Por esta razón, programé una secuencia didáctica basada en un clásico infantil muy reconocido, *El patito feo*, el cual proporciona, a través de un testimonio desolador, herramientas y habilidades para potenciar la empatía, la solidaridad, la tolerancia y el respeto ante las diferencias. Por consiguiente, se fortalecen y se adquieren valores importantes para convivir en sociedad, se enriquecen los vínculos afectivos y se incentiva el deseo por transformar el mundo. Además, las actividades que forman este proyecto se centran en el trabajo de las emociones negativas más predominantes en la narración, puesto que funcionan como punto de partida para enseñarles a manejar el estrés y la ansiedad, estados muy habituales en las situaciones cotidianas.

Por otra parte, pienso que un rasgo positivo y significativo en la unidad didáctica es la adecuación con la edad, las características y el ritmo de aprendizaje del alumnado, así como la relación que hay con el juego. Todo ello, garantizará la motivación constante del grupo, les generará una sensación de orgullo al comprobar que son capaces de realizar todo lo que se propongan y repercutirá favorablemente en su autoestima y confianza en sí mismos.

Finalmente, conviene indicar que las dinámicas dedicadas a la prevención del bullying son fundamentales para que los estudiantes se muestren orgullosos de sí mismos y de su colectivo. De esta manera, se contribuye a que conciban la escuela como un contexto de seguridad, tranquilidad y libertad, donde comparten

experiencias con personas que aprecian y se contagian de un espíritu positivo. Todo ello, favorecerá la inclusión y ayudará a crear relaciones sanas en las que no existan las actitudes de desprecio.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Arias, N. C. (2008). *Evaluación Formativa y Formadora como posibilidad de desarrollo humano*. Bogotá: USB

Avilés, J. M. (2005). *Intervenir contra el bullying en la comunidad educativa*. Recuperado el 8 de diciembre de 2005, desde [www.concejoeducativo.org](http://www.concejoeducativo.org).

Avilés, J. M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amarú.

Barbalet, J. (1998). *Emotion, Social Theory, and Social Structure: A Macrosociological Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

Besag, V. (1989). *Bullies and victims in schools: a guide to understanding and management*. Filadelfia, PA: Open University Press

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.

Bisquerra, R. (Coord.). (2014). *Prevención del acoso escolar con educación emocional*. Bilbao: Desclée de Brower.

Bisquerra, R. (2014). Educación emocional e interioridad. En L. López, Maestros del corazón. Hacia una pedagogía de la interioridad (pp. 223-250). Madrid: Wolters Kluwer.

Bisquerra, R. (2016). *Universo de emociones: la elaboración de un material didáctico*. Zaragoza: II Congreso Internacional de Inteligencia Emocional y Bienestar.

Brown, R. S. (2013). *Evaluación de habilidades y competencias en educación superior*. Madrid: Nancea.

Castillo, R. (2013). El rol de la literatura en el aprendizaje y desarrollo de niños y adolescentes, (1-4).

- Contreras, F. y Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Revista Diversitas-Perspectivas en psicología*, 2 (2), 311-319.
- Denzin, N. K. (2009 [1984]) *On Understanding Emotion*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Dunn, J. (1991). Understanding others: Evidence from naturalistic studies of children. En A. Whiten (Ed.), *Natural theories of mind: Evolution, development and simulation of everyday mindreading* (pp. 51-62), Oxford: Basil Blackwell.
- Ekman, P. (1992). An argument for basic emotion. *Cognition and Emotion*, 6, 169-200.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332, 97-111.
- Farrington, D. P. (2005). Childhood origins of antisocial behavior. *Clinical Psychology y Psychotherapy*, 12(3), 177-190.
- Fernández-Abascal, E., Martín, M. y Domínguez, J. (2001). *Procesos psicológicos*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2003). Inteligencia emocional y depresión. *Encuentros en psicología social*, 1, 251-254.
- Fernández, D. J. (2006). Modelos de Calidad, en la dirección escolar ante los retos del siglo XXI, Ed. Síntesis.
- Filliozat, I. (2001). *El mundo emocional del niño*. Barcelona: Oniro.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Huebner, D. (2008). *Qué puedo hacer cuando ESTALLO por cualquier cosa*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Hymel, S., Bowker, A. & Woody, E. (1993). Aggressive versus withdrawn unpopular children: variations in peer and self-perceptions in multiple domains. *Child Development*, 64, 879-896.

- Ibarrola, B. (2009). *Educación emocional a través del cuento*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/psicologiaparacrecer/educacin-emocional-a-travs-del-cuento-begoa-ibarrola>
- Kemper, T. D. (1987). How many emotions are there? Wedding the social and autonomic components. *American Journal of Sociology* 93: 263–289.
- Lagrange, H. (1996). La civilité á l'épreuve. Crime et sentiment d'insecurité. PUF. Pag. 173.
- Lange, G. (2005). *Taschenbuch der Kinder- und Jugendliteratur*. Vol. 2. Baltmannsweiler: Schneider-Verlag.
- Lawler, E. J. (1999). Bringing emotions into social exchange theory. *Annual Review of Sociology* 25: 217–244.
- Magai, C. (1996). Personality theory: Birth, death, and transfiguration. En R.D. Kavanagy, B. Zimmerberh y S. Fein (Eds.), *Emotion, interdisciplinary perspectives*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc, Publishers.
- Mora, F. y Sanguinetti, A. M. (2004). *Diccionario de Neurociencias*. Madrid: Alianza Diccionarios.
- Morales, G. (2006). *El síndrome de Down y su mundo emocional*. México: Trillas
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: bullies and whipping boys*. Washington D.C.: Hemisphere.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Oros, L. (2009). El valor adaptativo de las emociones positivas. Una mirada al funcionamiento psicológico de los niños pobres. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 288-296.
- Ortega, R. (1992). Violence in Schools. Bully-victims Problems in Spain, Comuniacaión presentada en el *Vth. European Conference on Developmental Psychology*. Sevilla.
- Ortega, R. y Mora-Merchán, J. A. (1997). El problema del maltrato entre iguales. *Cuadernos de Pedagogía*, 270, 46-50.



- Palau, S. (2005). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. Barcelona: Grao.
- Puig, J. (1992). Criterios para educar moralmente en una sociedad democrática y plural. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 15, 8-9.
- Rigby, K. (2008). *Children and bullying. How parents and educators can reduce bullying at school*. Malden: Blackwell Publishing.
- Roland, E. & Munthe, E. (1989). *Bullying, an international perspective*. Londres: David Fulton.
- Salmerón, P. (2004). Trasmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles (tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Salmivalli, C., Garandeau, C. y Veenstra, R. (2010). KiVa anti-bullying program: implications for school adjustment. En G. Ladd y A. Ryan (dirs.), *Peer relationships and adjustment at school*. Manuscrito enviado para su publicación.
- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185-211.
- Smith, P. K. (2004). Bullying: Recent developments. *Child y Adolescent Mental Health*, 9(3), 98-103.
- Spielberger, C. D., Jacobs, G., Russell, S. & Crane, R. S. (1983). Assessment of anger: The state-trait anger scale. In J. N. Butcher, & C. D. Spielberger (Eds.), *Advances in personality assessment* (Vol. 2, pp. 159-187). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Stein, N. & Jewer, J. (1989). A conceptual analysis of the meaning of negative emotions: Implications for a theory of development. En Izard, C. & Read, P. *Mesurement of emotion in children 2*, 238-268. New York: Cambridge University Press.
- Stufflebeam, D. y Shinkfield, A. (1995). Evaluación sistemática - Guía teórica y práctica. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Ediciones Paidós Ibérica.

- Tognetta, L. (2009). *A formação da personalidade ética*. São Paulo: Mercado de Letras.
- Vera Poseck, B. (2006). Psicología Positiva: Una nueva forma de entender la Psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27(1),3-8.
- Vila, C. (2016). Propuesta de intervención para trabajar la inteligencia emocional a través de los cuentos en la educación infantil. Trabajo de grado. Barcelona.
- Woods, S., Hall, L., Dautenhahn, K. & Wolke, D. (2007). Implications of gender differences for the development of animated characters for the study of bullying behavior. *Computers in Human Behavior*, 23(1), 770-786.

#### MARCO LEGAL

- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE).
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.
- Decreto 108/2014, de 4 de julio, por el que establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la educación primaria en la Comunidad Valenciana.
- Orden 89/2014, de 9 de diciembre, de la Consellería de Educación, Cultura y Deporte, por la que se establecen los documentos oficiales de evaluación y se concretan aspectos de la ordenación general de la Educación Primaria en la Comunidad Valenciana.